



**PARA ADELGAZAR DELGADOSE PESQUÍ**



No perjudica a la salud. Sin  
fondo, ni derivados del alcohol  
ni taurina.

Composición nueva, desbarata  
ción de la gordura superficial

Venta en todas las farmacias,  
al por mayor y por menor. Distribi-  
dores: S. L. Laboratorios  
DELGADOSE, Alameda, 17, San  
Sebastián (Guipúzcoa) España

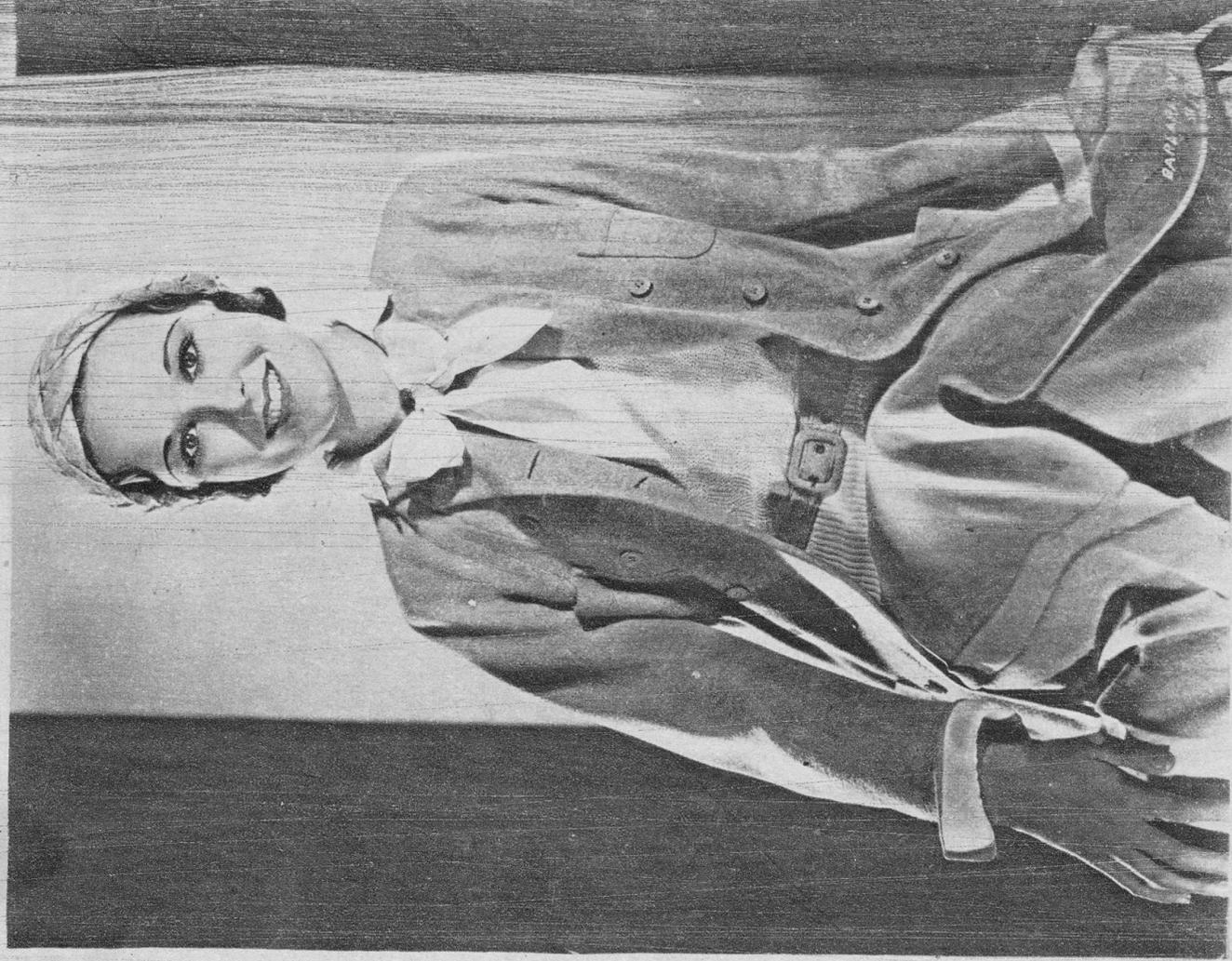
Gloria Swanson  
en la infantería



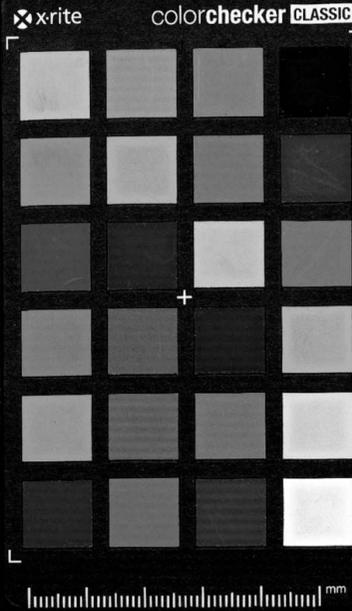
**UN DIA DE CAMPOPELICULAR**

La dependencia de la firma Febrer y Blay, ofrecieron un ágape a sus jefes

(Fot. Piani)



Barbara Weeks ante la cámara. Su pose es todo juventud, belleza y alegría





Gloria Swanson en la intimidad

**PARA ADELGAZAR DELGADOSE PESQUI**



No perjudica a la salud. Sin yodo, ni derivados del yodo, ni thyronina.

Composición nueva, desaparición de la gordura superflua

Venta en todas las farmacias, al precio de 9 pesetas. Envío por correo 5. Laboratorio PESQUI, Alameda, 17, San Sebastián (Guipúzcoa) España



**UN DIA DE CAMPO PÉLICULAR**

La dependencia de la firma Febrer y Blay, ofrecieron un ágape a sus jefes

(Fot. Piani)



Barbara Weeks ante la cámara. Su pose es todo juventud, belleza y alegría

## Un divorcio más

MA TALMADGE EN PARIS

La actriz francesa ha hecho este año un divorcio más, pero poco antes de que la famosa arrojase de nuevo el tren para regresar a los Estados Unidos.

En París se ha sorprendido este hecho singular. Una actriz americana es incógnita! ¿Por qué desdenosa de la publicidad ha tenido su explicación.

Se había en París, completamente en su esposo, el famoso de Los Artistas Asociados. Es una noticia que ha venido a divorciar a un matrimonio.

Y que la existencia de Norma Talmadge era excesivamente inestable y, por consiguiente, la actriz no podía resultar una esposa para su marido. El resultado de esto ha resultado con una noticia de divorcio que la famosa ha presentado en París.

Este hecho trascendental para una actriz como ella no ha escrito sus memorias. Ha pasado con un principio de actriz no quiso que la noticia se divulgara y por eso ha estado su incógnita hasta que ha

regresado a los Estados Unidos, conseguido el objetivo que perseguía.

Con todo, la prensa francesa había llegado a oír—de algún modo hay que mencionar ese sexto sentido de los periodistas—la llegada de la actriz famosa y se lanzó a su busca y captura. Pero en vano. El nombre de la actriz, ni con el apellido de su esposo, figuraba en ningún registro. Tal vez se escondía tras uno de los innumerables Brown o Jackson, pero era difícil saber cuál. Oficialmente Norma Talmadge no estaba en París.

Y no ha sido hasta alejarse de Francia que los periodistas han dado al fin con ella. Pero ya era tarde para conseguir de sus labios alguna de las muchas cosas que siempre se espera lograr de las artistas notables, ni arrancarles declaraciones sensacionales o cualquier recuerdo de su vida ajetreada que pudiera tenerse por nuevo.

La noticia ha sido escueta. Que por no romper la tradición, Norma también se divorciaba.

Nada más se ha logrado saber, lector o lectora. Y esto es lo que podemos ofrecerte de la estancia incógnita de la genial Norma Talmadge en la Villa Luz.—J.



Desde  
Hollywood

## Los caballeros las prefieren rubias

Al parecer, huelga la contestación. Anita Loos, en su famosa novela del mismo título, «Los caballeros las prefieren rubias», decidió el problema sin andarse por las ramas. Y revisando la lista de estrellas y artistas rubias de la Metro-Goldwyn-Mayer, parece que no solamente los caballeros, sino el público en general, tiene una marcada preferencia por las rubias bellas del cine.

Encabezadas por Marion Davies, una de las estrellas más seductoras, hay un delicioso grupo de actrices rubias. Además de su belleza, que parece arrancada de un hermoso cuadro al pastel, ofrecen una diversidad de tipo y de talento artístico suficiente para llenar el reparto de todas las producciones filmadas en Hollywood.

Podemos calificar a Miss Davies de «rubia radiante», porque ciertamente que irradia dicha y rayos de sol. Su cabello recortado en melonita, le cae en doradas sortijillas en torno de una nariz hecha a cinkel y una boca de dientes deslumbradores. Miss Davies posee también un agudo ingenio festivo, que ha usado con ventaja en muchas de sus películas.

Leila Hyams representa un tipo más serio de belleza. Aunque Miss Hyams es de índole afable y cariñosa, tiene cierta reserva que le imprime un sello de serena y decorosa dignidad. Por ahora lleva Leila su rizada cabellera rubia muy recortada, siguiendo las líneas de la cabeza. Intenta conservarla así durante los meses del estío, en que se va a nadar todos los días entre las verdes olas del océano, frente a su propia casa en Malibu.

Anita Page encarna todavía otro estilo de belleza rubia. Es del tipo dulce y voluptuosa, con suaves tonos pastel que le prestan indecible encanto. A pesar de que hay profundidad y vigor en su temperamento, aparece tan femenina en sus maneras que lo primero que atrae la atención es su dulzura.

Inteligencia y «savoir-vivre» se reflejan en la blonda belleza que distingue a Karen Morley. Tan pronto como uno la conoce, se siente agradablemente impresionado por su franqueza y sano criterio. Tiene una especie de reticencia que casi raya en timidez hasta que comienza a hablar. Toma las cosas con tranquilidad, lo cual revela una naturaleza de ardor latente, siempre bajo el dominio de la razón. Miss Morley usa el cabello con raya en medio. Es ondeado, pero no lizado, y ella se lo echa constantemente hacia atrás como si tratara de conservar la clara visión de las cosas.

Una Merkel debería considerarse un tipo «ardiente» de rubia. Posee todo aquello que expresa hermosura y sentimientos afectuosos, pero jamás permite que se deslice en sus modales ni aspecto la menor sugestión de voluptuosidad. Habla con un delicioso acento del sur. Su cabellera es de un rubio ceniciento, y por más sería que este, chispean sus ojos de alegría y de malicia. Casi podría llamarse «monísima» a Miss Merkel, si no fuera por el hecho de que bajo esta apa-



Marion Davies

riencia regocijada, existe una rectitud a toda prueba.

Joan Marsh, Mary Carlisle y Ruth Selwyn, son artistas rubias que se han granjeado alguna reputación en el cine y están dotadas de aquel entusiasmo efervescente que sólo la juventud puede aportar a la pantalla. Aunque de índole totalmente distinta

por ahora, las tres rubias bellas constituyen una linda adición a las filas de las «ingenuas».

Como se ha dicho antes: «Los caballeros prefieren a las rubias...» y los directores de reparto no constituyen la excepción. ¡Y, por otra parte, se esmeran en satisfacer los deseos del público!